

Tenía un significado muy “angustiante”: cuál es el nombre que dejó de usarse en la Argentina

01/03/2026



Algunos no pasan de moda, y otros se quedan en el camino, en el recuerdo, y ya no vuelven a utilizarse. Esta es la **historia de los nombres**, y por más que no haya una explicación a ciencia cierta de por qué sucede esto, lo cierto es que **hay nombres que dejan de ser elegidos por los padres** y ya no vuelven a escucharse nunca más ni a estar presentes en el registro civil.

Lejos de ser elecciones inocentes, **los nombres propios funcionan como marcas de identidad, herencias culturales y señales claras del contexto histórico** en el que nacen. En la Argentina, los registros civiles permiten observar con nitidez cómo las transformaciones sociales también se expresan en la forma de nombrar.



¿Qué nombre dejó de usarse en nuestro país? Foto: Freepik.

Los nombres a lo largo de los años

A lo largo de la historia, los nombres de las personas estuvieron fuertemente ligados con la religión, las tradiciones familiares, las figuras públicas y personajes reconocidos y con cuestiones sociales concernientes a cada época, o más bien, por modas.

Sin embargo, a partir de mediados del siglo XX comenzó a consolidarse un cambio profundo. Las nuevas generaciones empezaron a inclinarse por nombres asociados a ideas positivas, neutras o vinculadas al bienestar emocional, mientras que aquellos cargados de significados considerados “pesados” o dolorosos fueron quedando en el camino.

Por supuesto, la pérdida de la influencia de la religión en la Argentina hizo que muchos nombres cayeran en desuso. Además, nuevas corrientes culturales incorporaron otros nombres y también la búsqueda de mayor originalidad a la hora de bautizar a un niño influyeron de manera decisiva.

De a poco, algunos padres empezaron a proyectar en sus hijos deseos y valores positivos, y eso también cambió la tendencia.

El nombre que desapareció en la Argentina

Se trata del nombre Angustias, femenino, que no se inscribe de manera oficial en los registros civiles de nuestro país desde la década del '50. Por supuesto, su desaparición no es casual y responde a su connotación "negativa" y a su carga simbólica.

Angustias proviene del latín *angustia*, un término que remite al dolor profundo, la aflicción y el sufrimiento. Su origen es religioso y está vinculado a Nuestra Señora de las Angustias, una advocación de la Virgen María que representa el padecimiento durante la pasión y muerte de Jesús.

Durante siglos, este tipo de nombres fue habitual en familias profundamente creyentes, donde el sacrificio y el dolor tenían un valor espiritual central.



Hay ciertos nombres que no se registran hace muchas décadas. Con el paso del tiempo, esa asociación comenzó a jugar en contra. En una sociedad que prioriza conceptos como la alegría, la fortaleza o la esperanza, un nombre ligado explícitamente al sufrimiento perdió atractivo. Hoy, quedan muy pocas personas vivas que lo llevan, y su ausencia sostenida en los registros civiles confirma un cambio cultural profundo.

Pero la desaparición de Angustias no es un caso aislado. Según datos del Registro Nacional de las Personas (RENAPER), hay un ejemplo más extremo: Lesbia.

Este nombre fue inscripto una sola vez en toda la historia argentina, en 1924 y jamás volvió a repetirse. Probablemente inspirado en la isla de Lesbos o en la poetisa griega Safo, el nombre quedó como una rareza absoluta.

Fuente: Canal 26